

José Francisco Beltrán Abellán¹
Ricardo Montes Bernárdez²

La quema de Judas en Albudeite: historia, tradición y significado de una celebración centenaria

Resumen: La Semana Santa es una de las celebraciones más importantes del calendario religioso en España, y en la Región de Murcia, cada pueblo tiene su propia manera de conmemorar la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo. Albudeite, una pequeña villa situada en el corazón de Murcia, destaca por una tradición particular y única: la Quema de Judas. Este ritual, que tiene lugar el Domingo de Resurrección, no es solo un acto religioso, sino también una manifestación cultural profundamente arraigada en la identidad local. En este artículo, exploraremos la historia, el significado y los diversos aspectos de esta tradición, que ha perdurado a lo largo de los siglos.

Palabras clave: Semana Santa, tradiciones, costumbres, rituales, Judas.

Abstract: Holy Week is one of the most important celebrations of the religious calendar in Spain, and in the Region of Murcia, each town has its own way of commemorating the Passion, Death and Resurrection of Jesus Christ. Albudeite, a small town located in the heart of Murcia, stands out for a particular and unique tradition: the Burning of Judas. This ritual, which takes place on Easter Sunday, is not only a religious act, but also a cultural manifestation deeply rooted in local identity. In this article, we will explore the history, meaning and various aspects of this tradition, which has endured throughout the centuries.

Keywords: Holy Week, traditions, customs, rituals, Judas

1. El contexto geográfico y cultural de Albudeite

Albudeite es una villa situada en el centro geográfico de la Región de Murcia, rodeada por un paisaje casi desértico, de tierras margosas y ramblas secas. A pesar de su entorno árido, el pueblo cuenta con una rica historia y un patrimonio cultural significativo.

Su ubicación estratégica, en una zona fértil junto al río Mula, hizo que este lugar fuera atractivo para la formación de un núcleo poblacional en la época musulmana, cuando la región de Murcia era parte de Al-Ándalus. Durante la Reconquista, Albudeite pasó a manos cristianas y se convirtió en uno de los primeros señoríos seculares del Reino de Murcia, pasando por diversas manos, incluidos nobles y señores, hasta llegar a los Guzmán en el siglo XVI.

La introducción del cristianismo tras la Reconquista no solo transformó las prácticas religiosas de la población, hasta entonces mayoritariamente morisca, sino que también influyó en la configuración social y cultural de Albudeite. La construcción de la iglesia parroquial de Nuestra Señora de los Remedios en el siglo XVI marcó un hito en la historia del pueblo, consolidando el cristianismo como la religión dominante. La religiosidad popular se manifestó de diversas formas, incluyendo la celebración de la Semana Santa, que adquirió una importancia central en la vida comunitaria.

Es en este contexto histórico y cultural donde se inscribe la Quema de Judas, una tradición que, aunque profundamente cristiana en su manifestación actual, podría estar vinculada a antiguos ritos de purificación y renovación, características

(1) Agente de Desarrollo Local de Albudeite.

(2) Cronista Oficial de Albudeite.

comunes en las celebraciones de cambio de estación en muchas culturas.

2. La Quema de Judas: origen y significado

Judas Iscariote es una figura central en la narrativa cristiana de la Pasión de Cristo. Su traición, al entregar a Jesús a los romanos por treinta monedas de plata, ha sido vista durante siglos como el acto más vil de la historia cristiana. Este hecho convirtió a Judas en el símbolo de la traición y la perfidia, y su nombre se convirtió en sinónimo de traidor en el lenguaje popular. En la tradición cristiana, su figura ha sido el símbolo por excelencia del mal, y su acto de traición es considerado como la causa última de la crucifixión de Cristo. Esta percepción negativa ha llevado a que, durante siglos, Judas sea el blanco de la ira popular en numerosas culturas.

El acto de quemar una efigie que representa a Judas es una tradición que se remonta a la Edad Media y que se encuentra en diversas culturas de Europa y América Latina. Este ritual, en un principio relacionado con el cambio de estaciones, la expulsión de espíritus maléficos o las purificaciones, sigue teniendo un profundo significado simbólico, a pesar de que ha sufrido un proceso de cristianización. La quema de Judas fue una forma de dramatizar el rechazo al traidor y de manifestar la ira popular hacia su figura. Este rito tenía una función social y religiosa, ya que, a través de la destrucción simbólica de Judas, se buscaba purificar a la comunidad y librarla de la influencia del mal. Su coincidencia con el Sábado de Gloria o el Domingo de Resurrección marca la culminación del luto y la penitencia de la Cuaresma así como la celebración de la Resurrección de Cristo, simbolizando el triunfo del bien sobre el mal.

La tradición de quemar a Judas ha desaparecido o ha sido transformada en otras formas de celebración se celebra en varios municipios de España y Latinoamérica, pero todavía persiste en muchos lugares adaptada a menudo a las peculiaridades locales. En algunas regiones, la quema de Judas se realiza el Sábado Santo en lugar del Domingo de Resurrección, y en otros casos, el muñeco de Judas es sustituido por otras figuras que representan al mal, como el demonio o la Cuaresma. A pesar de estas diferencias, el objetivo de la celebración sigue siendo el mismo: purificar a la comunidad y marcar el fin de un ciclo de penitencia.

3. Evolución de la Quema de Judas en Albudeite

Aunque, la Quema de Judas era una práctica común en muchas partes de España, en Albudeite ha persistido de manera notable, incluso durante los años más difíciles, como la Guerra Civil Española. A diferencia de otras localidades donde esta tradición fue suprimida o cayó en desuso, en Albudeite la comunidad ha mantenido viva esta celebración, transmitiéndola de generación en generación como un acto de purificación colectiva, que marca el final del período de penitencia de la Cuaresma y el inicio de un nuevo ciclo de renovación y alegría.



Judas

Esta ceremonia, documentada desde el siglo XVIII, según el profesor Francisco J. Flores Arroyuelo, comprende varios elementos que, combinados, constituyen una de las expresiones más puras del folclore murciano actual.

En primer lugar, tenemos la Alcaldía de Ramos, figura simbólica que se elige para representar la autoridad y el liderazgo durante las festividades de la Semana Santa, particularmente el Domingo de Resurrección, cuando se lleva a cabo la Quema de Judas. La figura del Alcalde o Alcaldesa de Ramos es una tradición local que añade un elemento ceremonial y festivo al evento pues, es responsable de la organización y supervisión de la Quema de Judas.

La Alcaldía de Ramos actúa como representante oficial durante las festividades, participando en desfiles y actos públicos relacionados con la celebración, ostentando en su mano la vara municipal, símbolo de su mando. El Alcalde o Alcaldesa de Ramos tiene jurisdicción en el lugar de la fiesta y personaliza por unas horas la autoridad ciudadana. Hoy día, la entrega de la vara municipal quizás no tenga ya las mismas connotaciones que las que pudiera tener durante la época de la dictadura franquista el hecho de que la autoridad oficial tuviera que entregar el poder local a una persona designada como autoridad local por aclamación popular.



Alcaldía de Ramos

En todo caso, antes y ahora, el titular de la Alcaldía de Ramos se encarga de promover el espíritu festivo y comunitario, involucrando y animando a la participación en las actividades. Sin duda que, su presencia ayuda a mantener viva la tradición y a reforzar el sentido de identidad y comunidad.

En segundo lugar, hay que destacar *la enramá* o enramada que adorna la plaza del pueblo, cuyo origen parece remontarse al Medieval, cuando el señor del lugar, con la vara de mando, entraba y salía de las casas de la localidad y cortaba ramas como símbolo de su posesión. Un documento de 1510 describe como el 26 de octubre se reunía el Concejo de Albudeite en el porche de la iglesia ante Luis de Guzmán, quien era recibido como el señor natural del lugar. A él se le entregaron las varas de justicia y, tras este acto, tomó posesión del castillo..., para acabar cortando ramas de los frutales del término, como último ritual de dominio y pertenencia.



La enramá

Todavía en vigor *la enramá*, nos advierte de la entrada del buen tiempo, que en nuestra Región llega antes que en el resto de España. En la mañana del Sábado Santo una cuadrilla recoge ramas de árboles y arbustos de los alrededores de Albudeite para depositarlas frente en la plaza de la iglesia. Estas ramas servirán para decorar, bajo las instrucciones de las Alcaldía de Ramos, tanto el entorno donde transcurrirá la fiesta como las fachadas de los comercios que hayan contribuido económicamente a la celebración de este evento.

En tercer lugar, tenemos la propiamente Quema de Judas que, como ya se ha mencionado, se relaciona estrechamente con el cambio de estaciones, la expulsión de espíritus malignos y las purificaciones, aunque ha adquirido una connotación cristianizada, simbolizando la liquidación del apóstol traidor, el fin de las desgracias que ocurren en el pueblo. En Albudeite, esta tradición se refleja en los carteles que adornan el muñeco y que expresan las quejas y enojos de la vecindad con palabras de ira y rabia hacia el Judas, así como su deseo de que reciba su castigo.



El cobro simbólico por atravesar la plaza

Todos estos elementos, paganos en su origen, han ido sufriendo un proceso de cristianización a lo largo del tiempo. De ahí, la Procesión del Encuentro, nexos del cristianismo que los albudeiteros, de honda tradición mudéjar, necesitaban para borrar cualquier vestigio de paganismo en la memoria de los participantes.

4. Preparativos y desarrollo de la Fiesta

Los preparativos para la Quema de Judas comienzan el Sábado Santo. Por la mañana, una cuadrilla de gente del pueblo se reúne para ir a por ramas y arbustos a los campos y huertas de los alrededores. A media tarde, los mozos y mozas del pueblo se reúnen frente al Ayuntamiento para elegir por aclamación a la persona que ostentará la “Alcaldía de Ramos”. Recibida la vara municipal, la Alcaldía de Ramos toma el mando para organizar y dirigir los actos de la festividad. Este cargo, que es más simbólico que oficial, confiere a su titular la autoridad temporal sobre la plaza y la organización de los eventos.



Judas rodeado de quejas y reivindicaciones del pueblo, de forma jocosa

En las últimas horas de la tarde, se empieza a decorar la plaza y las calles aledañas con las ramas y arbustos recolectados. Este acto de “enramamiento” tiene un doble significado: por un

lado, embellece el espacio donde se desarrollará la fiesta; por otro, simboliza la renovación de la vida tras el invierno y el renacimiento espiritual que trae consigo la Pascua.

El Domingo de Resurrección es el día en que se llevan a cabo los actos principales de la Quema de Judas. A primera hora de la mañana, la plaza de Albudeite se convierte en el escenario de una serie de rituales que culminan con la quema de un muñeco que representa a Judas y que ha sido elaborado artesanalmente con trapos y hierba seca con antelación a la fiesta.

El primer acto es la toma de la plaza por parte de la Alcaldía de Ramos y sus ayudantes, quienes instalan, entre el ramaje de la plaza, el Judas, bien vestido y luciendo varios carteles que manifiestan por qué está allí y cuál es su delito. Además, imponen un pequeño tributo a todos aquellos que deseen cruzar la plaza. Este tributo, que se realiza de manera festiva y con muchas bromas, refuerza la idea de que la plaza es el centro de la autoridad y el poder durante la celebración.



Uno de los momentos más emotivos de la jornada es la Procesión del Encuentro. Este desfile religioso recrea el encuentro de Jesús resucitado con su madre, la Virgen María. Las imágenes del Sagrado Corazón de Jesús, San Juan Evangelista y la Virgen de los Remedios recorren las calles del pueblo, cada una siguiendo un itinerario distinto hasta converger en la plaza.

El encuentro de las imágenes es un momento cargado de simbolismo. San Juan, al ver a Jesús resucitado, realiza tres reverencias, indicando a la Virgen que su hijo ha resucitado. A continuación, las imágenes de Jesús y la Virgen también intercambian reverencias. Tras la última reverencia el Hermano mayor de la Hermandad de la Virgen de los Remedios coloca al Niño en el brazo de la Virgen y llega el clímax de la celebración con la quema de Judas. La Alcaldía de Ramos y

sus ayudantes toman en volandas el muñeco de Judas, lo golpean y lo insultan antes de sujetarlo para prenderle fuego, iniciando una explosión de petardos que simboliza la destrucción del mal.



El Encuentro de Jesús, la Virgen y san Juan

El fuego, como elemento purificador, juega un papel central en este ritual. La quema de Judas no solo representa la condena del traidor, sino que también es un acto de purificación colectiva, liberando a la comunidad de las impurezas acumuladas durante la Cuaresma y preparando el camino para un nuevo comienzo.

Una vez consumido el Judas, las imágenes que han participado en la Procesión del Encuentro son introducidas de nuevo al templo al son del himno nacional y los aplausos de la muchedumbre. Comienza entonces el desmontaje de la enramada, pues los vecinos del pueblo se apresuran a recoger las ramas y arbustos que adornaban la plaza, llevándolos a sus casas como amuletos protectores. Estas ramas, bendecidas por su uso en la celebración, se cuelgan en las puertas y ventanas de las casas para protegerlas de enfermedades y otros males durante el resto del año. También se utilizan para hacer infusiones que, según la creencia popular, ayudan a aliviar dolores de cabeza y de espalda.



Traslado de Judas

5. La Quema de Judas como elemento de identidad cultural

La Quema de Judas en Albudeite ha trascendido su origen religioso para convertirse en un elemento central de la identidad cultural del pueblo. Esta tradición no solo es un reflejo de las creencias religiosas de la comunidad, sino que también es un símbolo de su cohesión social y de su capacidad para mantener vivas las costumbres del pasado. A través de esta celebración, los habitantes de Albudeite no solo conmemoran la Resurrección de Cristo, sino que también reafirman su sentido de pertenencia a una comunidad con una historia y una cultura únicas.

No obstante, esta tradición se enfrenta a varios desafíos que podrían afectar su continuidad en el futuro. Uno de los principales retos es la presión de la modernización y la globalización, que tiende a homogeneizar las culturas y a diluir las tradiciones locales. Además, la migración de los jóvenes a las ciudades en busca de oportunidades laborales ha reducido la población de Albudeite, lo que podría amenazar la capacidad de la comunidad para organizar y mantener esta celebración.



Quema de Judas. Domingo de Resurrección

Otro desafío es la necesidad de adaptar la celebración a las normativas modernas, especialmente en lo que respecta a la seguridad. La quema de muñecos y el uso de petardos son actividades que requieren un control cuidadoso para evitar accidentes, lo que ha llevado a las autoridades a imponer regulaciones más estrictas en torno a estas prácticas.

Para asegurar la continuidad de la Quema de Judas, es fundamental que la comunidad de Albudeite siga involucrada activamente en su orga-

nización y celebración. Esto incluye la transmisión de conocimientos y habilidades a las nuevas generaciones, así como la adaptación de la fiesta a las circunstancias cambiantes sin perder su esencia.

Asimismo, tanto el Ayuntamiento de Albudeite como la reciente Asociación Quema de Judas de Albudeite pueden desempeñar un papel importante en la preservación de esta tradición, mediante la creación de protocolos y normativas que garanticen la seguridad y la dignidad de la fiesta. Además, la realización de actividades educativas, como talleres y charlas, podría ayudar a los jóvenes a comprender la importancia de mantener vivas las costumbres locales y a fomentar el interés y la participación de las nuevas generaciones en la organización de la fiesta.

Conclusión

La Quema de Judas en Albudeite es una celebración que ha logrado resistir el paso del tiempo, manteniendo viva una tradición que combina elementos religiosos, culturales y sociales. Esta fiesta no solo es un reflejo de la identidad y la cohesión de la comunidad de Albudeite, sino también un ejemplo de cómo las tradiciones pueden adaptarse y perdurar en un mundo en constante cambio.

El futuro de la Quema de Judas depende de la capacidad de la comunidad para enfrentar los desafíos que plantea la modernización y la globalización, así como de su compromiso con la preservación de su patrimonio cultural. Con el apoyo adecuado y la participación activa de las nuevas generaciones, es probable que esta tradición siga siendo una parte integral de la vida de Albudeite durante muchos años más.

Cada año, cuando Judas arde en la plaza del pueblo, Albudeite no solo conmemora el fin de la Semana Santa, sino que también reafirma su compromiso con la preservación de su identidad cultural. La Quema de Judas seguirá siendo un símbolo de la fuerza y la unidad de las gentes de Albudeite, uniendo a sus habitantes en torno a una tradición que ha trascendido el tiempo y las generaciones.

Bibliografía

- Alonso Navarro, S. (coord.) (1974): Albudeite. Murcia: Patronato de Cultura de la Diputación Provincial.
- Brisset Martín, D. E. (2000): "Imagen y símbolo en el personaje ritual del Judas", en *Gazeta de Antropología*, nº 16.
- Flores Arroyuelo, F. J. (1990): "Fiestas de pueblo", Ed. Universidad de Murcia.
- González Castaño, J. (1994): "La Semana Santa en la Región de Murcia", en "Rito, música y escena en Semana Santa". Ed. Consejería de Educación y Cultura. Madrid.
- González Castaño, J. y González Fernández, R. (1986): "El ciclo festivo de Albudeite, un municipio de la comarca del Río Mula" en "II Congreso Nacional del Folklore de las Comunidades y Nacionalidades históricas".
- Montes Bernárdez, R. (2000): "Historia de Albudeite", Ed. Ayuntamiento de Albudeite.
- Montes Bernárdez, R. (2016): "Diccionario biográfico e histórico de Albudeite (Murcia)", Ed. Azarbe.
- Sánchez Maurandi, A. (1955): "Historia de Mula", Tipografía San Francisco, Murcia